

Instructions for authors, subscriptions and further details:

<http://rimcis.hipatiapress.com>

## **Radicalisation in Immigrant Youth: Differential Influence Analysis of Psychosocial Factors**

Almudena Macías León<sup>1</sup>, Auxiliadora Durán Durán<sup>1</sup>, Francisco Cosano Rivas<sup>1</sup>

1) University of Malaga, Spain

Date of publication: Issue published 30 July, 2022

Edition period: July 2022 – November 2022

---

**To cite this article:** Macías León, A., Durán Durán, A., & Cosano Rivas, F. (2022). Radicalisation in Immigrant Youth: Differential Influence Analysis of Psychosocial Factors. *International and Multidisciplinary Journal of Social Sciences*, 11(2), 1-29. <https://doi.org/10.17583/rimcis.10383>

**To link this article:** <https://doi.org/10.17583/rimcis.10383>

---

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to [Creative Commons Attribution License\(CC-BY\)](#).

# **Radicalisation in Immigrant Youth: Differential Influence Analysis of Psychosocial Factors**

Almudena Macías León  
*University of Malaga*

Francisco Cosano Rivas  
*University of Malaga*

Auxiliadora Durán Durán  
*University of Malaga*

## **Abstract**

---

The radicalisation of young immigrants in Europe is a phenomenon of scientific and political relevance. The study aimed to analyse the degree of consensus on the differential influence on the radicalisation process of various factors (attitudinal, contextual, historical and protective), primarily included in the VERA-2, related to multiple socio-demographic categories and the processes of radicalisation in opinion and action. Applying a Delphi analysis methodology, the results point to the difficulty of reaching a consensus on the differential influence of the factors that affect the radicalisation of young migrants according to the categories examined. This consensus is appropriate concerning the distinction between radicalisation in action and radicalisation in opinion, showing the multiplicity of influential factors, especially in the case of radicalisation in opinion. The importance of protective, contextual, and attitudinal factors is evident for this type of radicalisation, while for radicalisation in action, a high consensus is reached on historical and contextual factors. Interventions aimed at the attitudinal sphere, rejection and prevention of violence, active policies of social inclusion, and spaces for intercultural dialogue and community participation are proposed as lines of work to prevent the radicalisation of young immigrants.

---

**Keywords:** Radicalization, young immigrants, psychosocial factors.

# **Radicalización en Jóvenes Inmigrantes: Análisis de la Influencia Diferencial de Factores Psicosociales**

Almudena Macías León  
*Universidad de Málaga*

Francisco Cosano Rivas  
*Universidad de Málaga*

Auxiliadora Durán Durán  
*Universidad de Málaga*

## **Resumen**

---

La radicalización de jóvenes inmigrantes en Europa constituye un fenómeno de relevancia en el ámbito científico y político. El estudio analiza el grado de consenso sobre la influencia diferencial en el proceso de radicalización de diversos grupos de factores (actitudinales, contextuales, históricos y protectores), mayoritariamente incluidos en el VERA-2, relacionados con diversas categorías sociodemográficas y los procesos de radicalización en la opinión y acción. Aplicando la metodología de análisis Delphi, los resultados apuntan la dificultad de alcanzar consenso sobre la influencia diferencial de los factores que inciden en la radicalización de jóvenes migrantes. Este consenso se revela adecuado respecto a la distinción entre radicalización en la acción y en la opinión, mostrándose la multiplicidad de factores influyentes, en especial en la radicalización en la opinión. Las intervenciones orientadas al ámbito actitudinal, rechazo y prevención de la violencia, junto a políticas activas de inclusión social, y espacios de diálogo intercultural y participación comunitaria se plantean como líneas de trabajo a reforzar para prevenir la radicalización de jóvenes inmigrantes.

---

**Palabras clave:** Radicalización, jóvenes inmigrantes, factores psicosociales

La amenaza de la violencia yihadista se ha convertido en una cuestión de seguridad primordial para los Gobiernos occidentales, al tiempo que la radicalización y las posibles acciones violentas llevadas a cabo por jóvenes de origen inmigrante, que han nacido y/o crecido en estas sociedades, plantean un debate sobre el impacto de las políticas sociales y de integración desplegadas en las últimas décadas, sin que la evaluación de las mismas permita disponer de resultados consistentes (Christmann, 2012; LaFree & Freilich, 2019). Los actuales espacios de interacción pluriculturales presentan también cierta resistencia por parte de algunos integrantes de los colectivos inmigrantes a la participación en los procesos democráticos, dando lugar a situaciones en las que se mantiene la adhesión a perspectivas políticas e ideológicas aparentemente incompatibles (Algemene Inlichtingen- en Veiligheidsdienst<sup>1</sup>, AIVD, 2007).

Este interés ha quedado reflejado también en distintas iniciativas y estrategias europeas como el Plan de Acción de Integración e Inclusión 2021-2027 de la UE<sup>2</sup>, el cual incluye medidas que abordan la cohesión social y la prevención de la radicalización y donde destaca sobre todo el papel de la integración e inclusión social como aspecto fundamental en la prevención de la radicalización, principalmente entre los jóvenes (Ruiz, 2021). Hacia esta misma línea se orientan la Estrategia de la UE para la Unión de la Seguridad<sup>3</sup> y el Nuevo Pacto de Migración y Asilo<sup>4</sup>. Igualmente, como apuntan Gómez, Martínez et al (2021), combatir esta amenaza y apostar por un desarrollo social basado en la paz, la justicia e instituciones sólidas constituye uno de los principales objetivos de la Década de Acción 2020-2030 elaborada por las Naciones Unidas. Así, la radicalización deviene un poderoso reto en el marco de la investigación e intervención social y el interés en la prevención de potenciales actos terroristas ha favorecido una creciente atención a la comprensión de la radicalización y su potencial conexión con las acciones violentas.

Si bien la radicalización no incluye necesariamente un componente religioso, y es posible identificar grupos radicales de extrema derecha, extrema izquierda, nacionalistas/separatistas, o centrados en temas específicos (Doosje et al., 2016), la amenaza de violencia vinculada a la religión ha captado en buena medida el interés académico y de organizaciones responsables de la seguridad ciudadana. Como destacan Emmelkamp et al. (2020) ha aumentado el número de estudios centrados en radicalización

religiosa, y específicamente islámica, y en menor medida los trabajos que analizan otras formas de radicalización (de extrema derecha, por ejemplo). Sin embargo, y a pesar de la percepción social que centra el foco en la violencia vinculada a la radicalización religiosa, desde el 11 de septiembre de 2001 en Estados Unidos las acciones vinculadas al extremismo de derechas han producido un mayor número de víctimas que aquellas desarrolladas desde el extremismo islámico ([Institute for Economics & Peace, 2019](#)).

Crenshaw (2000) definió el terrorismo como el uso deliberado y sistemático o la amenaza de la violencia para forzar cambios políticos. Se trata de actos de violencia con una dimensión simbólica, destinados a comunicar un mensaje político e implican una violencia calculada para crear una intensa reacción de miedo y terror.

No obstante, desde algunos enfoques se consideran problemáticas tanto la radicalización violenta como la no violenta, ya que esta última puede suponer un peligro para el orden legal democrático ([AIVD, 2002](#); [AIVD, 2007](#)). Así, la radicalización puede ser considerada responsable de una creciente división y desconfianza entre grupos y de la polarización social.

Son numerosas las definiciones de "radicalización" en la literatura científica que plantean el fenómeno como la adopción de un sistema de creencias extremistas ([Precht, 2007](#); [Silber & Bhatt, 2007](#)). En esta línea, Horgan (2009) la describe como "el proceso social y psicológico por el que se alcanza un compromiso creciente con la ideología política o religiosa extremista" (p. 152).

Junto a esta conceptualización gradual de la radicalización y el uso de la violencia como medio para lograr el cambio social o político, autores como Hafez y Mullins (2015) proponen abandonar la metáfora del proceso y adoptar una visión de puzzle. Las cuatro piezas recurrentes e interdependientes que integran ese puzzle de la radicalización se enlazarían para producir la acción terrorista y pueden revelar distintas imágenes: agravios/quejas (con frecuencia vinculadas a situaciones de discriminación y políticas exteriores de los Gobiernos occidentales), redes (conexiones familiares y de amistad que favorecen la implicación en la acción), ideología (incluyendo narrativas religiosas que justificarían el uso de la violencia), y un ambiente facilitador (desde conexiones en la red a estructuras de apoyo y campos de entrenamiento). Así encontramos una enorme diversidad en los casos de radicalización dependiendo del contexto y circunstancias en que convergen estas dimensiones.

En esta línea, McCauley y Moskalenko (2008) plantean una sólida propuesta de modelo dual alejada también de la noción de proceso. Desde este enfoque la radicalización conlleva “cambio de creencias, sentimientos y comportamientos en direcciones que justifican cada vez más la violencia intergrupal y exigen sacrificios en defensa del propio grupo” (McCauley & Moskalenko, 2008, p. 416). Estos autores diferencian la radicalización cognitiva, que implica adquirir valores, actitudes, y creencias políticas extremistas que aceptan el uso de la violencia como medio legítimo para lograr objetivos de carácter político y social, de la radicalización conductual, la cual supone participar en actividades que abarcarían desde el activismo legal a actos de terrorismo. Su metáfora piramidal refleja las pirámides demográficas: en la cúspide están emplazadas muy pocas personas, quedando la mayoría de la población en su base.

La pirámide de la radicalización de la narrativa o de la opinión (Leuprecht et al., 2010) presenta cuatro niveles: 1) personas neutrales, que no tienen una posición política concreta, no se interesan por una causa política, 2) simpatizantes, creen en la causa, pero no justifican la violencia, 3) justificadores de la violencia en defensa de la causa y 4) quienes sienten una obligación moral personal de apoyar y participar en la causa.

La pirámide de la radicalización de la acción (Leuprecht et al., 2010) también distingue cuatro niveles: 1) inertes/inactivos, personas que no hacen nada por un grupo político o causa, 2) activistas, implicados en acciones políticas legales, 3) radicales, implicados en acciones ilegales y 4) terroristas, que participan en acciones ilegales violentas con objetivos civiles.

Como se ha indicado anteriormente, no se plantea un escenario lineal a través del cual la persona evoluciona en su radicalización hasta convertirse en terrorista (McCauley & Moskalenko, 2014). Además, este modelo piramidal dual (Leuprecht et al., 2010; McCauley, 2013; McCauley & Moskalenko, 2014) es consistente con la investigación previa que muestra la compleja relación entre actitudes y acciones (Wicker, 1969). Así, las creencias son predictores poco fiables de la predisposición de los individuos a cometer actos de terrorismo (Taylor, 2010), identificándose como una posible causa el alto coste que supone para las personas usar la violencia.

Desde este enfoque se identifican además doce mecanismos a tres niveles distintos (individual, grupal y de masas), anidados e interactivos (McCauley & Moskalenko, 2008, 2011; Moskalenko & McCauley, 2009). Estos

mecanismos se asocian a fuertes experiencias emocionales, incluyendo vergüenza, culpa, humillación, miedo, odio o amor, y su combinación posibilita la existencia de múltiples vías de radicalización (Leuprecht et al., 2009), las cuales suelen compartir escenarios de acción-reacción en los que juega un rol fundamental la percepción de una amenaza y las dinámicas propias de un conflicto intergrupar. De este modo, no siempre la ideología está vinculada a la acción violenta, y encontramos desde mecanismos individuales que incluyen la búsqueda de venganza tras vivir experiencias en las que se han sentido víctimas, o las conexiones personales como medio para unirse a un grupo radical, a mecanismos grupales que suponen la polarización de los grupos hacia enfoques más extremos, la influencia de una intensa cohesión en condiciones de aislamiento y amenaza, o la competición por la misma base de apoyo o con el poder del Estado. En el nivel de masas estos mecanismos pueden incluir el desarrollo de una visión del exogrupo como amenazante generando sentimientos de odio y deshumanización o la movilización de la opinión y acción pública mediante un auto-sacrificio, entre otros.

A pesar de la popularidad alcanzada en el ámbito académico por el modelo de las dos pirámides, propuestas como el modelo Correctivo de Actitudes y Conductas (Modelo ABC) sobre extremismo violento (Khalil et al., 2019) plantean alternativas que, aun preservando la distinción opinión/acción radical, permiten reflejar en un gráfico bidimensional la situación de un individuo en relación con la radicalización de la opinión y la radicalización de la acción (McCauley, 2020). Ambos modelos también coinciden en el reconocimiento de la existencia de mecanismos de radicalización alejados de la mera justificación política o ideológica (p. ej., búsqueda de estatus y riesgo, incentivos materiales o un propósito vital).

De modo predominante, la investigación en este ámbito se ha orientado a la identificación de tendencias sociales globales que pueden conducir a la radicalización y el terrorismo (Van der Linde & Van der Duin, 2011). Con frecuencia, los estudios examinan la historia previa de personas detenidas y condenadas tras cometer actos penados legalmente, tratando de establecer el arco de radicalización, los factores sociales, económicos, y políticos que favorecen la proliferación de extremistas violentos, y los procesos psicológicos que sustentan las trayectorias personales hacia la violencia.

De la literatura científica se deriva cierto consenso en la ausencia de un perfil común para todos los terroristas, y en el hecho de que las disfunciones mentales o trastornos de personalidad no juegan un papel fundamental como

explicación de la conducta terrorista (Crenshaw, 2000; Horgan, 2003; Sageman, 2004). No hay un patrón o perfil de terrorista y un análisis de su pasado revela más bien personas con vidas y trabajos poco destacables (Silber & Bhatt, 2007). Incluso estudios como los de Sageman (2004) mostraron una imagen alejada de las estereotipadas nociones de pobreza, furia o fanatismo religioso, que se veían sustituidas por perfiles de varones educados, de clase media y procedentes de familias estables, los cuales crecieron con fuertes valores religiosos positivos y mostrando interés por la comunidad. Estudios posteriores sobre terrorismo "yihadista" en Europa y Estados Unidos han apoyado, si bien con algunas matizaciones, estas conclusiones (Bakker, 2006; Silber & Bhatt, 2007).

Así pues, mientras la literatura empírica señala que predecir quién alcanzará la radicalización violenta es difícil, si no imposible, algunos patrones identificados incluyen la alienación social y espiritual, y el acceso a y compromiso con grupos terroristas a través de las amistades, familia, y discipulado (*discipleship*) (Bakker, 2006; Sageman, 2004). El apoyo social, emocional, y el desarrollo de una identidad común apuntan un rol destacado en estas trayectorias de radicalización.

Estudios más recientes en España (Reinares & García, 2016) muestran la evolución de los perfiles sociológicos de las personas detenidas por acciones terroristas. Otra aportación a destacar es la revisión de Emmelkamp et al. (2020), quienes obtuvieron efectos significativos moderados para factores de riesgo de radicalización juvenil como activismo, superioridad endogrupal percibida y distancia de otras personas, mientras la identificación endogrupal o la percepción de discriminación e injusticia alcanzaron un efecto relativamente menor. De especial interés es el hecho de que el efecto de la pobreza como factor de riesgo fuese aún inferior a los anteriores factores.

Por otra parte, se deben poner en valor proyectos como la European Database of Terrorist Offenders, que permite agrupar información de las distintas fuentes judiciales de Holanda, Bélgica, Alemania, Austria y Suecia, incluyendo informes psiquiátricos, psicológicos y sociales. Este tipo de iniciativas pueden convertirse en inestimables recursos para el desarrollo de la investigación en este ámbito (Alberda et al., 2021).

Como forma de complementar esas aproximaciones, el presente estudio se enmarca en una perspectiva de análisis multinivel, alejada de marcos procesuales y lineales sobre la radicalización y el terrorismo. En este sentido,



enfatar en exceso las narrativas ideológicas vinculadas a la religión como causas primordiales y/o únicas de la radicalización aleja el debate de cuestiones fundamentales sobre la inmigración, la identidad social y la posición de las comunidades musulmanas en las ciudades occidentales, el rol de los jóvenes en ellas, etc. El interés por aumentar nuestra comprensión de los fenómenos de radicalización y terrorismo implica asimismo evitar una estigmatización de las comunidades musulmanas junto a la atención a los colectivos más jóvenes que pueden resultar especialmente vulnerables a la radicalización, sobre todo si tenemos en cuenta su búsqueda de identidad y el hecho de no sentirse comprendidos en el contexto social (Van der Linde & Van der Duin, 2011).

En este trabajo se plantea un acercamiento al fenómeno de la radicalización desde la perspectiva de expertos/as que desarrollan su labor tanto en el ámbito académico como desde la práctica profesional y voluntariado, en contacto directo con población inmigrante y/o en el marco de instituciones vinculadas a la lucha antiterrorista (Fuerzas y Cuerpos de Seguridad, Instituciones Penitenciarias, etc.).

Así, nuestro objetivo fundamental es identificar, a través del consenso de estos expertos, la influencia diferencial en la radicalización de factores de riesgo y protectores delimitando posibles combinaciones en función del género y para inmigrantes de primera y segunda generación, personas empleadas/desempleadas, y autóctonos/extranjeros. Asimismo, se pretende analizar la vinculación de los factores de riesgo y protectores a la categorización propuesta desde el modelo piramidal de radicalización en la opinión y radicalización conductual.

Aunque no es posible predecir quién se convertirá en terrorista o extremista violento, identificar la posible influencia diferencial de factores sociales, del entorno familiar y características individuales puede favorecer una mejor comprensión de las trayectorias de radicalización y prevenir su desarrollo.

## **Método**

Para esta investigación se ha utilizado una metodología Delphi, técnica grupal basada en un proceso de consenso prospectivo que requiere la participación de un grupo de expertos que responden, de manera anónima y sin interactuar entre ellos, a una serie de cuestionarios.

El universo de participantes posibles se vincula al objetivo de estudio, debe tratarse de expertos, estudiosos, interesados o afectados por el tema de estudio. El panel de personas expertas, de acuerdo con López (2018), se configura de forma discrecional teniendo en cuenta el contexto de investigación y la experiencia y conocimiento sobre el tema objeto de estudio. Para ambos perfiles se seleccionan expertos de ámbito nacional e internacional.

Los criterios de selección han sido tres:

- Contar con conocimiento y/o experiencia en el ámbito de estudio distinguiéndose entre los siguientes perfiles: académico/investigador y profesional/interventor.
- Proceder de diferentes disciplinas. Desde este criterio se asignan los expertos en función de su formación: jurídicas (derecho penal, internacional, criminología, etc.) y sociales (psicología, educación, trabajo social, etc.).
- Disponer de representatividad amplia en los distintos ámbitos: micro/local/nacional - macro/internacional.

A partir de estos criterios se lanzó una invitación a un total de 49 potenciales expertos que trabajan en universidades y centros de investigación, Instituciones Penitenciarias, Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado y entidades del tercer sector dedicadas a la intervención con jóvenes extranjeros.

Estos referentes se seleccionaron en función de las publicaciones científicas en el ámbito objeto de estudio, presencia en los medios de comunicación y pertenencia a entidades (públicas/privadas) especializadas (Ong's, centros de menores, etc.).

Finalmente conformaron el panel 17 personas: 2 académicos extranjeros, 3 académicos españoles, 2 profesionales extranjeros y 10 profesionales españoles, ajustándonos al rango aconsejado de entre siete y treinta panelistas. En este caso la tasa de respuesta inicial fue del 34,6%, y algo menor en las últimas rondas.

Para el diseño del cuestionario se partió de la herramienta VERA-2 (Pressman & Flockton, 2018). El instrumento VERA (Violent Extremism Risk Assessment) se basa en otras herramientas de juicio profesional estructurado desarrolladas para evaluar el riesgo de violencia en adolescentes y adultos, estableciéndose cuatro bloques de factores:

- Bloque I: Factores actitudinales.
- Bloque II: Factores contextuales.

- Bloque III: Factores históricos.
- Bloque IV: Factores protectores.

Para adecuar este instrumento a los objetivos de nuestro estudio se revisaron y adaptaron algunos de los factores originales. Los tres primeros bloques son considerados factores de riesgo y el cuarto bloque incluye factores protectores. Con la finalidad de comprobar la validez y claridad del cuestionario, antes de la primera ronda, se realizó una prueba piloto con dos expertos seleccionados por el grupo de investigación cuyos comentarios fueron considerados para el diseño definitivo. El cuestionario se ha realizado online utilizando la plataforma Google Forms. La mayoría de las preguntas han sido de tipo cerrado o semicerrado, aunque también se propusieron algunas respuestas abiertas que nos permitieron recoger otros elementos más subjetivos mediante los cuales se podían identificar las actitudes y opiniones de nuestros expertos, así como sus motivaciones y significados.

En este estudio se han desarrollado tres rondas de preguntas diferenciadas y concatenadas para responder a los objetivos del mismo, llevadas a cabo entre los meses de diciembre de 2020 y julio de 2021. Tras la tercera ronda se decide concluir con el Delphi, asumiendo que un mayor número de rondas no garantiza resultados de mayor calidad al alcanzarse en pocas rondas un punto de equilibrio casi inmodificable (Gordon & Helmer, 1964). Con los resultados obtenidos se mantuvo un último contacto con los expertos para su devolución y cierre. Este contacto se desarrolló de forma complementaria a través de correo electrónico y sesión grupal online.

Entre las acciones solicitadas a nuestros participantes a lo largo del proceso se planteó que relacionaran los distintos factores con las siguientes categorías de análisis:

- Hombre-mujer.
- 1ª generación-2ª generación.
- Desempleo-trabajo.
- Extranjero-autóctono.
- Radicalización de la opinión-radicalización de la acción.

Esto nos permitió analizar posteriormente los distintos bloques de factores asociados a cada variable sociodemográfica, así como vincular los mismos al fenómeno de radicalización de la opinión y radicalización de la acción.

## **Resultados**

A continuación, se analiza la influencia diferencial de los factores de riesgo y factores protectores en función de los siguientes perfiles: varón-mujer, el hecho de ser migrante de 1ª o 2ª generación y la situación de desempleo-trabajo. Dado que la radicalización no es necesariamente un fenómeno que afecte de modo exclusivo a jóvenes inmigrantes, se plantea también la diferenciación entre los factores en población extranjera y autóctona. Estos resultados se enlazan con nuestro objetivo: identificar, a través del consenso de los expertos, la influencia diferencial en la radicalización de factores de riesgo y protectores delimitando posibles combinaciones de factores en función del género y para inmigrantes de primera y segunda generación, personas empleadas/desempleadas, y autóctonos/extranjeros. Finalmente, se detallan los resultados para las categorías de radicalización en la opinión y en la acción.

Aunque las tablas incluyen todos los factores en los que el grado de consenso entre los expertos alcanza el 40%, se ha de tener en cuenta que a partir de un 60% se consideran niveles aceptables de acuerdo, y valores que superan el 80% como niveles altos (Góngora et al., 2009).

Al examinar el grado de consenso de los potenciales factores influyentes en la radicalización en función del género de los jóvenes, únicamente para los varones se identifican factores con grado de consenso aceptables o que se acercan a ese nivel (Tabla 1). En este sentido, el factor actitudinal “Justificación moral de la violencia” alcanza un grado de consenso del 60%, siendo un segundo factor histórico destacable la “Glorificación de la acción violenta” (53,3%). En el caso de las mujeres ningún factor logra un grado de consenso aceptable, si bien el porcentaje más destacado corresponde a un factor de protección: el “Rechazo de la violencia para la consecución de objetivos” (40% de acuerdo entre los expertos). De este modo, en el perfil de influencia para los varones destaca la importancia de la actitud, junto a los factores históricos, a la hora de explicar la radicalización de los jóvenes. En cambio, algunos expertos apuntan que la mujer queda al margen de la influencia de otros posibles factores “protegida” por su rechazo a un uso instrumental de la violencia.

Tabla 1.

*Porcentajes de consenso sobre los factores influyentes en la radicalización en función del género de los jóvenes inmigrantes.*

<b>Factores</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Varón</b>	<b>Mujer</b>
Actitudinales	Justificación moral violencia	60%	
Contextuales	Apoyo comunitario desarrollo acciones violentas	40%	
	Politización Islam	40%	
Históricos	Glorificación acción violenta	53,5%	
	Conducta/experiencia criminal previa	40%	
Protectores	Rechazo violencia para consecución objetivos		40%

Nota: No se han incluido en la tabla los factores con un grado de consenso inferior al 40%

Con respecto a las valoraciones de los factores en función del momento del proceso migratorio, para la 2ª generación se presenta una combinación de factores más diversa y con mayor grado de consenso, si bien en ningún caso se alcanza el 60% considerado como aceptable en los paneles Delphi (Tabla 2). Para este grupo el “Acceso a websites de contenido extremista” (53,3%) y la “Necesidad de pertenencia al grupo” (46,7%) se apuntan como factores de riesgo más destacados, planteando la combinación ya reflejada en la literatura entre factores actitudinales y contextuales.

La Tabla 3 refleja las valoraciones de los expertos considerando la diferenciación entre jóvenes desempleados/empleados. En estas categorías solamente para el colectivo de desempleados se alcanzan niveles de acuerdo aceptables al identificarse el factor actitudinal “Odio/frustración” con un grado de acuerdo del 66,7%. Los factores “Percepción de injusticia” (53,3%) e “Ira/Cólera contra las acciones/decisiones de los Gobiernos” (46,7%) completan la tríada de factores con mayor grado de consenso.

Tabla 2.

*Grado de consenso (en porcentajes) sobre los factores influyentes en la radicalización tomando en consideración la pertenencia a la 1ª/2ª generación en el proceso migratorio.*

<b>Factores</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>1ª generación</b>	<b>2ª generación</b>
Actitudinales	Necesidad pertenencia grupo		46,7%
	Odio/Frustración		40%
	Problemas identidad colectiva		40%
	Inteligencia cultural	40%	
Contextuales	Uso websites contenido extremista		53,3%
	Contacto directo extremista		40%
	Influencia medios comunicación		40%
	Tensiones sociales y culturales Oriente/Occidente		40%
Históricos	Exposición temprana violencia en origen	40%	
	Familia/amigos implicados acciones violentas		40%

Nota: No se han incluido en la tabla los factores con un grado de consenso inferior al 40%

Para el perfil de empleado es clara la tendencia, aunque limitado el grado de consenso, a identificar factores que actuarían como barrera de protección frente a la radicalización. En el caso de las personas desempleadas la influencia en la radicalización estaría más vinculada en opinión de los expertos a dimensiones actitudinales y, en menor medida, de contexto. Aquí es necesario tomar en consideración que para muchas personas la motivación principal de su proyecto migratorio es la mejora de las condiciones de vida tanto propias como de su entorno familiar, y el acceso al trabajo constituye el medio para ello, además de tener una función esencial como elemento de integración social, reconocimiento y estatus.

Tabla 3.

*Grado de consenso (en porcentajes) sobre los factores influyentes en la radicalización tomando en consideración la situación de empleo/ desempleo.*

<b>Factores</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Desempleo</b>	<b>Trabajo</b>
Actitudinales	Odio/Frustración	66,7%	
	Percepción injusticia	53,3%	
Contextuales	Ira/Cólera acciones/decisiones	46,7%	
	Gobiernos		
Protectores	Rechazo violencia para consecución objetivos		40%
	Mejora en la satisfacción necesidades		40%

Nota: No se han incluido en la tabla los factores con un grado de consenso inferior al 40%

En cuanto a la categorización extranjero/autóctono, los resultados que muestra la Tabla 4 permiten identificar mayores grados de consenso en la categoría extranjero, reproduciendo la combinación entre factores de riesgo actitudinales y contextuales. Si bien no se alcanza un grado de consenso por encima del 60%, los factores de “Necesidad de pertenencia al grupo”, “Problemas de identidad colectiva”, “Politización del Islam”, “Contacto directo con extremistas” y “Desigualdades en Derechos humanos” muestran grados de consenso moderado (entre el 53,3 y un 46,7%).

Para la población autóctona, y con un grado de consenso similar al descrito para los extranjeros, el factor más relevante según los expertos es de carácter contextual: la “Influencia de los medios de comunicación” (53,3%).

Se incluye además en este apartado la valoración de la influencia de esos factores distinguiendo entre la radicalización en la opinión y la acción. Con relación a esta última categoría de análisis los expertos identifican mayor número de factores con un alto grado de consenso entre los jóvenes radicalizados en la opinión. Entre ellos alcanzan valores de acuerdo por encima del 80% factores actitudinales como la “Percepción de injusticia” y la “Inteligencia cultural”, junto con factores protectores tales como la “Mejora en la satisfacción de necesidades”, el “Rechazo de la violencia para la consecución de objetivos/meta” y las “Políticas activas de inclusión social”. Para los jóvenes radicalizados en la acción, los expertos identifican con mayor

grado de acuerdo el factor relativo a la “Conducta o experiencia criminal previa” (73,3%).

Tabla 4.

*Grado de consenso (en porcentajes) sobre los factores influyentes en la radicalización tomando en consideración a la identificación como extranjero/autóctono.*

<b>Factores</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Extranjero</b>	<b>Autóctono</b>
Actitudinales	Necesidad pertenencia grupo	53,3%	
	Problemas identidad colectiva	53,3%	
	Rechazo hacia sociedad y valores	40%	
	Deshumanización del <i>otro</i> fuente injusticia		40%
Contextuales	Politización Islam	53,3%	
	Influencia medios comunicación		53,3%
	Contacto directo extremistas	46,7%	
	Desigualdades en Derechos Humanos	46,7%	
	Tensiones sociales y culturales Oriente/Occidente	40%	
	Apoyo comunitario desarrollo acciones violentas		40%
	Históricos	Familia/amigos implicados acciones violentas	

Nota: No se han incluido en la tabla los factores con un grado de consenso inferior al 40%

Asimismo, destaca la presencia de factores protectores vinculados a la radicalización en la opinión, ausentes como influencia en la radicalización en la acción según la valoración de los expertos. De hecho, para este segundo perfil se observan altos niveles de consenso en cuanto a: “Conducta/experiencia criminal previa” (73,3% de consenso), el “Contacto directo con extremistas”, la “Presencia de familiares y/o amigos implicados en acciones violentas”, la “Justificación moral de la violencia”, la “Deshumanización del *otro* como fuente de injusticia”, la “Glorificación de la acción violenta” y una “Exposición temprana a la violencia en origen”. En



Tabla 5.

*Grado de consenso (en porcentajes) sobre los factores influyentes en la radicalización en la opinión y en la acción de jóvenes inmigrantes.*

<b>Factores</b>	<b>Dimensiones</b>	<b>Opinión</b>	<b>Acción</b>
Actitudinales	Percepción injusticia	86,7%	
	Inteligencia cultural	86,7%	
	Rechazo hacia sociedad y valores	66,7%	
	Odio/Frustración	60%	
	Problemas identidad colectiva	60%	
	Deshumanización del <i>otro</i> fuente injusticia		60%
	Justificación moral violencia		60%
	Necesidad pertenencia grupo	40%	46,7%
Contextuales	Influencia medios comunicación	73,3%	
	Desigualdades en Derechos humanos	66,7%	
	Contacto directo extremista		66,7%
	Ira/Cólera acciones/decisiones Gobiernos	60%	
	Uso websites contenido extremista	53,3%	
	Politización Islam	53,3%	
	Apoyo comunitario desarrollo acciones violentas	40%	46,7%
	Tensiones sociales y culturales Oriente/Occidente	40%	46,7%
Históricos	Conducta/experiencia criminal previa		73,3%
	Familia/amigos implicados acciones violentos		66,7%
	Exposición temprana violencia en origen		60%
	Glorificación acción violenta		60%
Protectores	Rechazo violencia para consecución objetivos		80%
	Mejora en la satisfacción necesidades	80%	
	Políticas activas inclusión social	80%	
	Red apoyo con otros miembros comunidad	66,7%	
	Cambio visión sobre el enemigo (positivo)	66,7%	

Nota: No se han incluido en la tabla los factores con un grado de consenso inferior al 40%

este caso, las tres principales fuentes de riesgo provienen de factores históricos y contextuales, mientras que para la radicalización en la opinión las fuentes de influencia más relevantes identificadas implican factores de protección junto a factores actitudinales.

Al tomar en consideración las categorías de análisis en su conjunto se observan altos grados de consenso ( $\geq 80\%$ ), para el perfil “Radicalización de la opinión”. En ningún otro perfil se han identificado factores con un grado de consenso tan elevado. Se apunta así la coincidencia de la valoración de nuestros expertos en los elementos que parecen influir en el proceso de radicalización de la opinión. Además, se identifican algunos factores protectores que permitirían prevenir la radicalización de los jóvenes. Estos elementos resultan de interés para el diseño y orientación de las distintas medidas y estrategias de prevención.

## **Conclusiones**

El presente estudio ha planteado como objetivo analizar el grado de consenso de un grupo de expertos nacionales e internacionales, y procedentes del ámbito académico y profesional, sobre la influencia diferencial de diversos grupos de factores (actitudinales, contextuales, históricos y protectores) en el proceso de radicalización de jóvenes inmigrantes. Este análisis se ha desarrollado tomando en consideración categorizaciones de carácter sociodemográfico: varón/mujer, 1ª generación/2ª generación, desempleo/trabajo, extranjero/autóctono, y los fenómenos de radicalización en la opinión y en la acción. En su mayor parte estos factores de riesgo y protectores son los incluidos en el VERA-2 (Pressman & Flockton, 2018).

Si bien resultan evidentes las limitaciones del estudio, dado el reducido número de expertos integrantes del panel y el carácter anónimo de su participación, los resultados obtenidos permiten poner en relación su visión con la propuesta teórica planteada desde el modelo piramidal, además de enfatizar la relevancia de ciertos factores en los procesos de radicalización y la necesidad de acciones específicas que permitan paliar sus efectos, o fomentarlos en el caso de los factores de protección.

No obstante, la diversidad de factores involucrados, junto a la falta de consenso claro entre los expertos participantes con relación a algunas de las categorías propuestas, parecen apoyar la idea del proceso de radicalización

como fenómeno complejo, multicausal y único para cada persona sin que se identifique un perfil común entre quienes cometen actos terroristas. Es por ello que las actuaciones en el ámbito de la prevención de la radicalización han de ser concebidas de forma compleja y vinculadas al contexto comunitario en el que han de ser desplegadas.

Los resultados del análisis de las categorías que hacen referencia a variables sociodemográficas alcanzan fundamentalmente grados de consenso moderados, destacando sólo el factor "Justificación moral de la violencia" en hombres y el "Odio/ frustración" en la categoría desempleado. Sin embargo, al tomar en consideración las influencias diferenciales para la radicalización en la opinión y en la acción destaca el elevado grado de consenso y la multiplicidad de factores influyentes, lo cual da cuenta de la complejidad del fenómeno.

Nuestros expertos señalan que los factores con mayor influencia en el proceso de radicalización de la opinión de los jóvenes inmigrantes son factores actitudinales y protectores. Estos podrían orientar algunas acciones y políticas para prevenir este fenómeno. En la siguiente tabla se presentan los principales factores influyentes vinculando estos a las potenciales medidas de prevención.

Para los factores actitudinales los expertos identifican la "Percepción de injusticia" e "Inteligencia cultural". En relación con el primer elemento, combatir la islamofobia y el racismo, fomentando la idea de una sociedad basada en la ciudadanía e igualdad, junto a la atención a mitos y percepciones negativas y discriminatorias sobre la política exterior podría ayudar a neutralizar la influencia de este factor al favorecer una valoración positiva en cuanto a la satisfacción de necesidades.

Igualmente, y en línea con otras propuestas (Precht, 2007), neutralizar los efectos de visiones radicales y polarizadas y la labor esencial otorgada al sistema educativo para confrontar percepciones erróneas y mitos, al tiempo que se fomentan de forma proactiva desde la comunidad narrativas moderadas alternativas al Islam radical, incidiría en factores identificados por los expertos como el rechazo hacia sociedad y valores, los sentimientos de odio/frustración, los problemas de identidad colectiva, la deshumanización del otro como fuente de injusticia, o la justificación moral de la violencia, entre otros. De este modo, la construcción de un sentimiento de comunidad y el desarrollo de valores compartidos favorecería una disminución del atractivo del Islam radical. En la misma línea, García y Talavero (2019) apuntan que la

Tabla 6.

*Potenciales medidas de prevención según factores identificados por los expertos.*

<b>Factores Actitudinales</b>	<b>Potenciales medidas de prevención</b>
Percepción injusticia	Combatir la Islamofobia y el racismo en el contexto social y medios de comunicación
Odio/Frustración	Fomentar idea de sociedad basada en la ciudadanía e igualdad, junto a la atención a mitos y percepciones negativas y discriminatorias sobre la política exterior y diálogo intercultural
Inteligencia cultural	Dotar a los jóvenes de patrones de conducta flexibles y apropiados para la interacción en contextos de diversidad cultural, incluyendo: conocimiento de aspectos legales, económicos, normas, prácticas, creencias religiosas, símbolos, valores e idiomas.
Rechazo hacia la sociedad y valores	Estrategias de prevención de actitudes y conductas violentas en jóvenes y de resolución de conflictos.
Problemas identidad colectiva	Confrontar percepciones erróneas y mitos en el sistema educativo.
Deshumanización otro fuente injusticia	Medidas para promover la integración laboral y diálogo intercultural.
Justificación moral violencia	Combatir la Islamofobia y el racismo.
<b>Factores Contextuales</b>	<b>Potenciales medidas de prevención</b>
Contacto directo extremistas	Promoción de narrativas religiosas y modelos referentes que promuevan vías alternativas a la violencia
Influencia medios comunicación	Combatir la Islamofobia y el racismo en el contexto social y medios de comunicación. Programas formativos para profesionales del periodismo.
Desigualdades en Derechos Humanos	Promover políticas activas para la inclusión social y defensa de Derechos Humanos.
Ira/Cólera acciones/decisiones Gobiernos	Diplomacia interna por parte de los Gobiernos occidentales, que permita comprender las acciones/decisiones políticas.

<b>Factores Históricos</b>	<b>Potenciales medidas de prevención</b>
Glorificación acción violenta	Estrategias de prevención de actitudes y conductas violentas en jóvenes y de resolución de conflictos.
Familia/amigos implicados en acciones violentas	Promoción de narrativas religiosas y modelos referentes que promuevan vías alternativas a la violencia.
Exposición temprana violencia en origen	Programas de ayuda a personas expuestas a situaciones de violencia en origen.
Conducta/experiencia criminal previa	Programas de seguimiento en prisión y apoyo tras salida a jóvenes inmigrantes condenados por delitos comunes. También para menores infractores.
<b>Factores Protectores</b>	<b>Potenciales medidas de prevención</b>
Rechazo violencia para consecución objetivos	Estrategias de prevención de actitudes y conductas violentas en jóvenes y de resolución de conflictos.
Mejora en la satisfacción necesidades	Programas en contexto educativo y comunitario que aborden prejuicios y estereotipos, no únicamente dirigidos a población inmigrante, sino a la comunidad en su conjunto y combatir la Islamofobia y el racismo.
Políticas activas inclusión social	Promover políticas activas para la inclusión social.
Red apoyo comunitaria	Promover la integración laboral a través de programas formativos y de preparación para el empleo.
Cambio visión sobre el enemigo (positivo)	Espacios de diálogo interreligioso e intercultural, y de participación comunitaria.

integración en una comunidad religiosa moderada podría constituir una medida preventiva efectiva contra la radicalización, al amortiguar los sentimientos de humillación, favorecer la integración y un sentimiento de pertenencia, así como mitigar la influencia de otros factores estructurales.

Con respecto a la “Inteligencia cultural”, este constructo alude a la habilidad para actuar de modo efectivo en contextos culturales diversos (Ang & Van Dyne, 2008; Earley & Ang, 2003) e incluye dimensiones metacognitiva, cognitiva, motivacional y conductual. Su inclusión en programas de prevención permitiría dotar a los jóvenes de patrones de

conducta flexibles y apropiados para la interacción en contextos de diversidad cultural, incluyendo: el conocimiento de aspectos legales, económicos, normas, prácticas, creencias religiosas, símbolos, valores e idiomas.

En línea con los altos grados de consenso alcanzados para los factores protectores “Rechazo violencia para consecución objetivos”, “Mejora en la satisfacción necesidades” y “Políticas activas inclusión social” planteamos la necesidad de promover políticas activas para la inclusión social y/o satisfacer las necesidades de los jóvenes de origen extranjero. Asimismo, las estrategias de prevención de actitudes y conductas violentas en jóvenes podrían ser instrumentos útiles en este contexto.

A pesar del incremento en el número de programas de prevención son escasos los estudios que dan cuenta de la evaluación de los resultados. En este sentido, el desarrollo de medidas preventivas efectivas es esencial, ya que las acciones de control y seguridad en la lucha contra el terrorismo han resultado menos exitosas de lo esperado (Borum, 2011). Las medidas represivas utilizadas, sobre todo, con determinados grupos parecen tener un efecto perverso al reforzar los argumentos de los grupos más radicalizados e incrementar el número de seguidores. La incompreensión pública y la hostilidad hacia estos colectivos promueven procesos de radicalización.

Para Precht (2007) la dificultad de los procesos de desradicalización conlleva que la actuación en estadios previos o antes de que se inicie el proceso debe ser el principal foco de atención de las medidas. Las líneas de actuación planteadas por este autor en el caso de la radicalización de origen religioso muestran coincidencia con algunos de los factores en los cuales los expertos participantes en nuestro estudio han mostrado un alto, o al menos aceptable, grado de consenso: así, por ejemplo, el desarrollo de medidas sociales como políticas de integración social, factor de protección identificado por los expertos.

Un componente común a las medidas sugeridas por Precht (2007) para atajar la radicalización es el rol esencial otorgado a las comunidades locales y al diálogo. Estas están en una posición privilegiada para detectar y contrarrestar la conducta radical, y deben tomar la iniciativa al abordar los problemas y aportar muchas de las soluciones en la prevención. La participación juvenil y de colectivos de mujeres en la prevención puede ser un aspecto de especial interés en el marco de espacios de diálogo interreligioso y comunitario que favorecería tanto una visión positiva de narrativas vinculadas

al Islam moderado como la canalización de posibles reivindicaciones en el marco de una ciudadanía participativa. Desde esta perspectiva, el objetivo sería impulsar el compromiso de las comunidades y el diálogo en todos los niveles de la sociedad: los jóvenes deben ser capaces de ver un futuro dentro de ella. En este sentido, igualmente podría ser de interés prestar especial atención a los jóvenes desempleados con el fin de amortiguar los sentimientos de odio/frustración o la percepción de injusticia. El énfasis en programas formativos y de preparación para el empleo, junto con políticas de inserción laboral, podría facilitar el control de estos factores de influencia. No obstante, sería necesario plantear acciones complementarias de sensibilización que permitan trabajar también con otros interlocutores del ámbito. En este sentido, algunos trabajos muestran cómo las segundas generaciones han de afrontar los estereotipos de los empleadores para acceder al mercado laboral (Midtbøen, 2014).

De modo más general, esta lucha contra los sentimientos de discriminación, marginación y alienación social es planteada en algunos trabajos (Gómez, Bélanger et al., 2021; Gómez, Martínez et al., 2021) desde el impulso de una mayor conexión con grupos prosociales no violentos (p. ej., equipos deportivos, centros juveniles y organizaciones de voluntarios). Para ello se perfilan múltiples vías, que incluyen tanto intervenciones educativas en el marco de la comunidad como la promoción de valores de tolerancia, solidaridad y aceptación, o el desarrollo de sentimientos de hermandad mediante la práctica deportiva. Cuando los grupos no violentos satisfacen las necesidades personales y dotan de propósito las acciones del individuo se incrementa la disposición de las personas a unirse a ellos.

A pesar del desarrollo de estas acciones en muchos países, la prevención constituye un proceso continuo de adaptación de las mismas a medida que se conoce más sobre los procesos de radicalización y sus factores de riesgo asociados. La radicalización es un proceso dinámico y el riesgo de sobregeneralizar en cuanto a qué impulsa a los terroristas siempre está presente.

No obstante, en nuestro caso, el acuerdo de los expertos se limita al rol de estos factores, junto a la influencia de la “Percepción de injusticia”, el “Rechazo de la violencia” y la “Mejora en la satisfacción de necesidades”, en la radicalización en la opinión. De hecho, ninguno de ellos logra un papel relevante a juicio de los expertos en la radicalización en la acción. Para este escenario es la trayectoria del individuo la que marcaría la pauta en la

radicalización, siendo considerados como factores más influyentes la “Conducta criminal previa”, el hecho de que “Familiares y/o amigos hayan estado implicados en acciones violentas” y el “Contacto directo con extremistas”. En este sentido, prestar especial atención a jóvenes con historial delictivo y/o con entornos relacionados con la violencia radical, podría favorecer la prevención.

Como señalan Gómez, Martínez et al. (2021) estrategias específicas que pueden favorecer una mayor resistencia a la persuasión serían la difusión de contranarrativas (si bien se cuenta con evidencias contradictorias y el argumento religioso resulta inefectivo en ciertos grupos), las intervenciones educativas, el descrédito público de los líderes terroristas por parte de exterroristas, o la puesta de manifiesto de las incoherencias entre el código moral promulgado y los comportamientos reales de estos grupos (Gómez, Bélanger et al. 2021).

Por otra parte, los resultados de recientes trabajos (Emmelkamp et al., 2020) ponen el foco de atención sobre el activismo debido a su relación con la radicalización (quienes están radicalizados con frecuencia tienen una historia de activismo). El seguimiento de este fenómeno permitiría trabajar con muestras más amplias (Bjørge & Gjelsvik, 2017), examinar las condiciones en las que desemboca en extremismo, y plantear intervenciones dirigidas a fomentar un activismo saludable y fructífero, disminuyendo el riesgo de estigmatización. Otras líneas de acción siguiendo estos estudios implicarían el desarrollo de acciones que fomenten la integración social y la idea de equidad. De este modo, podrían paliarse los efectos negativos de la percepción de superioridad endogrupal y distancia de otras personas.

Apostar por la integración e inclusión social de los jóvenes de origen extranjero parece ser uno de los elementos fundamentales para la prevención de la radicalización más allá de que sea una cuestión básica de protección y promoción de Derechos humanos. Estos planteamientos han conformado un elemento fundamental en el Plan de Acción de Integración e Inclusión 2021-2027 de la UE que establece las directrices para el desarrollo de las estrategias, planes y medidas de las distintas administraciones: estatal, autonómica y local. La integración e inclusión social de los jóvenes de origen extranjero constituye un elemento fundamental para la prevención de la radicalización que se inserta en una estrategia más amplia de lucha contra el terrorismo (Ruiz, 2021).



En definitiva, las acciones deberían orientarse desde los distintos ámbitos y niveles a garantizar a estos colectivos el pleno acceso y disfrute de los derechos derivados de la ciudadanía en línea con planteamientos defendidos por autores como De Lucas (2001). La plena inclusión y participación en la sociedad de acogida, en sus instituciones y en la toma de decisiones constituyen elementos fundamentales para promover una sociedad cohesionada.

## Financiación

El artículo se ha financiado por: El proyecto I+D+I de referencia: PSI2017-85941-R y el proyecto FEDER I+D+I de referencia: UMA18-FEDERJA-071

## Notas

<sup>1</sup> Servicio General de Inteligencia y Seguridad (Países Bajos).

<sup>2</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la “Estrategia de la UE para una Unión de la Seguridad” (COM (2020)758 final, Bruselas, de 24 de noviembre de 2020).

<sup>3</sup> Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de las Regiones sobre la “Estrategia de la UE para una Unión de la Seguridad”. (COM (2020) 605 final, Bruselas, de 24 de Julio de 2020, p.19).

<sup>4</sup> Comunicación de la Comisión relativa al «Nuevo Pacto sobre Migración y Asilo [COM (2020) 609 final, Bruselas, de 23 de septiembre de 2020]. [https://ec.europa.eu/info/publications/migration-and-asylumpackage-new-pact-migration-and-asylum-documents-adopted-23-september-2020\\_](https://ec.europa.eu/info/publications/migration-and-asylumpackage-new-pact-migration-and-asylum-documents-adopted-23-september-2020_)

## Referencias

- Alberda, D., Duits, N., Van den Bos, K., Ayanian, A., Zick, A. & Kempes, M. (2021). The European Database of Terrorist Offenders (EDT): Development, Usability and Options. *Perspectives on Terrorism*, 15(2), 77-99. <https://www.jstor.org/stable/27007297>
- AIVD (2002). *Recruitment for the jihad in the Netherlands from incident to trend*. General Intelligence and Security Service of the Netherlands (AIVD).
- AIVD (2007). *The radical dawa in transition. The rise of Islamic neoradicalism in the Netherlands*. General Intelligence and Security Service of the Netherlands (AIVD).

- Ang, S. & Van Dyne, L. (2008). Conceptualization of Cultural Intelligence: Definition, Distinctiveness, and Nomological Network. En S. Ang, & L. Van Dyne (Eds.), *Handbook of Cultural Intelligence: Theory, Measurement, and Applications* (pp. 3-15). M. E. Sharpe.
- Bakker, E. (2006). *Jihadi terrorists in Europe. Their characteristics and the circumstances in which they joined the jihad: an exploratory study*. Netherlands Institute of International Relations.
- Bjørgero, T. & Gjelsvik, I. M. (2017). *Right-wing extremists and anti-Islam activists in Norway: Constraints against violence*. C-REX working paper series.
- Borum, R. (2011). Radicalization into violent extremism II: A review of conceptual models and empirical research. *Journal of Strategic Security*, 4(4), 37–62. <http://dx.doi.org/10.5038/1944-0472.4.4.2>
- Crenshaw, M. (2000). The psychology of terrorism: an agenda for the 21st century. *Political Psychology*, 21(2), 405–420. <https://www.jstor.org/stable/3791798>
- Christmann, K. (2012). *Preventing Religious Radicalisation and Violent Extremism: A Systematic Review of the Research Evidence*. Youth Justice Board for England and Wales.
- De Lucas, J. (2001). Hacia una ciudadanía europea inclusiva. Su extensión a los inmigrantes. *Revista CIDOB Afers Internacionals*. 53, 63-75.
- Doosje, B., Moghaddam, F. M., Kruglanski, A. W., De Wolf A., Mann, L. & Feddes, A. R. (2016). Terrorism, radicalization and de-radicalization. *Current Opinion in Psychology*, 11, 79–84. <https://doi.org/10.1016/j.copsyc.2016.06.008>
- Earley, P.C. & Ang, S. (2003). *Cultural intelligence: Individual interactions across cultures*. Stanford University Press.
- Emmelkamp, J., Asscher, J.J., Wissink, I.B. & Stams, G.J.J.M. (2020). Risk factors for (violent) radicalization in juveniles: A multilevel meta-analysis. *Aggression and Violent Behavior*, 55, 101489. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101489>
- García, S. & Talavero, V. (2019). A Sociological Approach to the Extremist Radicalization in Islam: The Need for Indicators. *The International Journal of Intelligence, Security, and Public Affairs*, 21(1), 66-83. <http://doi.org/10.1080/23800992.2019.1598096>

- Gómez, Á., Bélanger, J.J., Chinchilla, J., Vázquez, A., Schumpe, B.M., Nisa, C.F. & Chiclana, S. (2021). Admiration for Islamist groups encourages self-sacrifice through identity fusion. *Humanities and Social Sciences Communications*, 8(54).  
<https://doi.org/10.1057/s41599-021-00734-9>
- Gómez, Á., Martínez, M., Martel, F.A., López-Rodríguez, L., Vázquez, A., Chinchilla, J., Paredes, B., Hettiarachchi, M., Hamid, N. y Swann, W.B. (2021). Why People Enter and Embrace Violent Groups. *Frontiers Psychology*, 11, 614657.  
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2020.614657>
- Góngora, C., Hernández, M., García, A. & Sánchez, Z. (2009). Propuesta de competencias laborales para médicos que brindan servicios de atención médica en hoteles cubanos. *Revista Cubana de Educación Médica Superior*, 23(3), 15-26.
- Gordon, T. J. & Helmer, O. (1964). *Report on a long-range forecasting study*. The Rand Corporation.
- Hafez, M. & Mullins, C. (2015). The Radicalization Puzzle: A Theoretical Synthesis of Empirical Approaches to Homegrown Extremism. *Studies in Conflict & Terrorism*, 38, 958–975.  
<http://doi.org/10.1080/1057610X.2015.1051375>
- Horgan, J. (2003). Leaving terrorism behind. En A. Silke (Ed.), *Terrorists, Victims and Society: Psychological Perspectives on Terrorism and its Consequences*. John Wiley.
- Horgan, J. (2009). *Walking away from terrorism: Accounts of disengagement from radical and extremist movements*. Routledge.
- Institute for Economics & Peace (2019). *Global Terrorism Index 2018: Measuring the impact of terrorism*. Recuperado de <http://visionofhumanity.org/reports>.
- Khalil, J., Horgan, J. & Zeuthen, M. (2019). The Attitudes Behaviors Corrective (ABC) Model of Violent Extremism. *Terrorism and Political Violence*. <http://doi.org/10.1080/09546553.2019.1699793>
- LaFree, G. & Freilich, J. (2019). Government Policies for Counteracting Violent Extremism. *Annual Review of Criminology*, 2, 383-404.  
<https://doi.org/10.1146/annurev-criminol-011518-024542>
- Leuprecht, C., Hataley, T., Moskalenko, S. & McCauley, C. (2009). Winning the battle but losing the war? Narrative and counter

narratives strategy. *Perspectives on Terrorism*, 3(2), 1-7.

<https://www.jstor.org/stable/26298404>

Leuprecht, C., Hataley, T., Moskalenko, S. & McCauley, C. (2010). Containing the narrative: Strategy and tactics in countering the storyline of global Jihad. *Journal of Policing, Intelligence and Counter Terrorism*, 5(1), 42-57.

<https://doi.org/10.1080/18335300.2010.9686940>

López, E. (2018). El método Delphi en la investigación actual en educación: una revista teórica y metodológica. *Educación XXI*, 21(1), 17-40.

<https://doi.org/10.5944/educxx1.20169>

McCauley, C. (2013). Ideas versus actions in relation to polls of U.S. Muslims. *Analyses of Social Issues and Public Policy (ASAP)*, 13(1), 70–76. <https://doi.org/10.1111/asap.12014>

McCauley, C. (2020). The ABC Model: Commentary from the Perspective of the Two Pyramids Model of Radicalization. *Terrorism and Political Violence*. <http://doi.org/10.1080/09546553.2020.1763964>

McCauley, C. & Moskalenko, S. (2008). Mechanisms of political radicalization: hatchways toward. *Terrorism and Political Violence*, 20(3), 415-433. <https://doi.org/10.1080/09546550802073367>

McCauley, C. & Moskalenko, S. (2011). *Friction: How radicalization happens to them and us*. Oxford University Press.

McCauley, C. & Moskalenko, S. (2014). Some things we think we've learned since 9/11: A commentary on Marc Sageman's 'The stagnation in terrorism research'. *Terrorism and Political Violence*, 26(4), 601-6. <https://doi.org/10.1080/09546553.2014.895653>

McCauley, C. & Moskalenko, S. (2017). Understanding Political Radicalization: The Two-Pyramids Model. *American Psychologist*, 72(3), 205–216. <https://doi.org/10.1037/amp0000062>

Moskalenko, S. & McCauley, C. (2009). Measuring political mobilization: The distinction between activism and radicalism. *Terrorism and Political Violence*, 21(2), 239-60.

<https://doi.org/10.1080/09546550902765508>

Midtbøen, A.H. (2014). The Invisible Second Generation? Statistical Discrimination and Immigrant Stereotypes in Employment Processes in Norway. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 40(10), 1657-1675. <http://doi.org/10.1080/1369183X.2013.847784>

- OECD (2018). *Working Together for Local Integration of Migrants and Refugees*. OECD Publishing.  
<http://dx.doi.org/10.1787/9789264085350-en>
- Pearson, E. & Winterbotham, E. (2017). Women, Gender and Daesh Radicalisation. *The RUSI Journal*, 162(3), 60-72. <http://doi.org/10.1080/03071847.2017.1353251>
- Precht, T. (2007). *Home Grown Terrorism and Islamist Radicalization in Europe: From Conversion to Terrorism*. Copenhagen: Ministry of Justice.
- Pressman, E., Duits, N., Rinne, T. & Flockton, J. (2018). *VERA-2R A structured professional judgment approach*. European Commission. Recuperado de [https://ec.europa.eu/homeaffairs/node/11702\\_en](https://ec.europa.eu/homeaffairs/node/11702_en)
- Reinares, F. & García, C. (2016). *Estado islámico en España*. Real Instituto Elcano.
- Ruiz, L.J. (2021). Migraciones y Asilo: Análisis y perspectivas: Entre apoyo a la integración y prevención de la radicalización. Una mirada crítica al Plan de Acción de Integración e Inclusión de la Unión Europea. *Revista Española de Derecho Internacional*, 73(2), 147-160.  
<http://dx.doi.org/10.17103/redi.73.2.2021.1a.09>
- Sageman, M. (2004). *Understanding terror networks*. University of Pennsylvania Press.
- Silber, M.D. & Bhatt, A. (2007). *Radicalization in the West: The Homegrown Threat*. NYPD Intelligence Division.
- Taylor, M. (2010). Is terrorism a group phenomenon? *Aggression and Violent Behavior*, 15(2), 121-29.  
<https://doi.org/10.1016/j.avb.2009.09.001>
- Van der Linde, E. & Van der Duin, P. (2011). The Delphi method as early warning Linking global societal trends to future radicalization and terrorism in The Netherlands. *Technological Forecasting & Social Change*, 78, 1557–1564.  
<https://doi.org/10.1016/j.techfore.2011.07.014>
- Wicker, A.W. (1969). Attitudes versus Actions: The Relationship of Verbal and Overt Behavioral Responses to Attitude Objects. *Journal of Social Issues*, 25(4), 41-78. <https://doi.org/10.1111/j.1540-4560.1969.tb00619.x>

**Almudena Macías León** es Profesora en el Departamento de Psicología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales y Antropología Social en la Universidad de Málaga, España.

**Auxiliadora Durán Durán** es Profesora en el Departamento de Psicología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales y Antropología Social en la Universidad de Málaga, España.

**Francisco Cosano Rivas** es Profesor en el Departamento de Psicología Social, Trabajo Social y Servicios Sociales y Antropología Social en la Universidad de Málaga, España.

**Autora correspondiente: Almudena Macías León**

**Email:** [Almudena.macias@uma.es](mailto:Almudena.macias@uma.es)